


ELÍAS
EL PROFETA
QUE SE ALZÓ
COMO UN FUEGO

- 
1. El profetismo antes de Elías
 2. Los profetas contemporáneos de Elías
 3. La época de Elías
 4. La geografía de Elías
 5. Las tradiciones de Elías
 6. ¿Maestro de sabiduría?
 7. Mejorando y superando a Elías

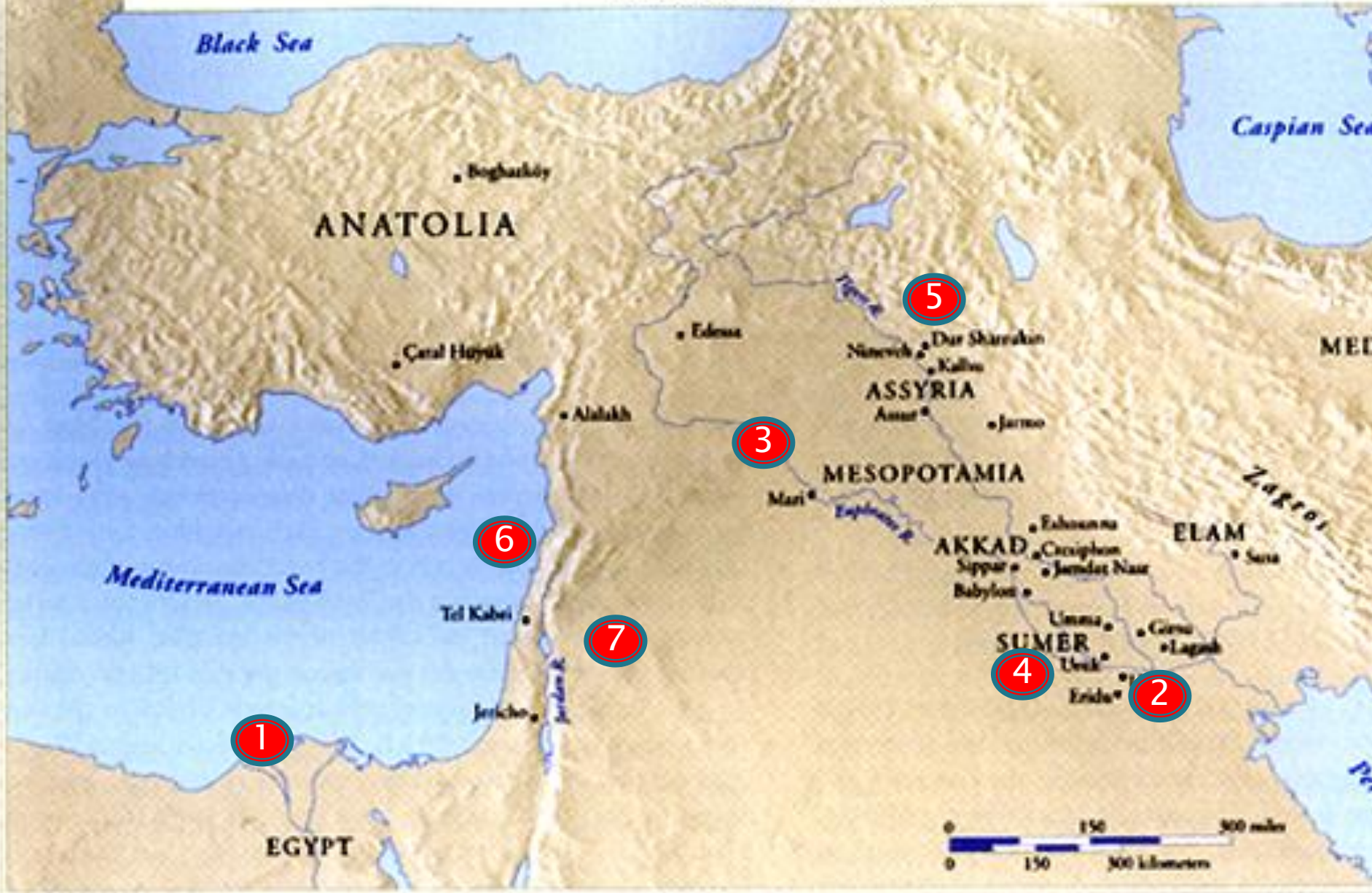
1.

El profetismo antes de Elías

El profeta en el Antiguo Oriente

- Está en relación con la adivinación y el futuro.
- No recurre a medios técnicos; se considera inspirado por los dioses.
- Comunican mensajes breves de la divinidad.
- La actividad profética la desarrollan hombres y mujeres.

THE ANCIENT NEAR EAST



1

6

7

3

5

4

2

Profetas en los comienzos de la monarquía

- Samuel
 - **Unge** rey y **condena** a Saúl. **Unge** rey a David
- Gad
 - **Aconseja** a David establecerse en Judá (1 Sm 22,5).
 - Lo **acusa** por haber hecho el censo (2 Sm 24,11ss)
 - Le **ordena** construir un altar en la era de Arauná (2 Sm 24,18ss).
 - Triple función: política, judicial y cultural.
- Natán
 - **Promete** a David una descendencia eterna (2 Sm 7).
 - **Condena** el adulterio con Betsabé y el asesinato de Urías (2 Sm 12).

Profetas en los comienzos del Reino Norte (Israel)

- Ajías de Siló
 - **Nombra** rey a Jeroboán I y lo **condena**
- Jehú ben Jananí
 - **Condena** a la dinastía de Basá

Síntesis

- En los casos de Gad y Natán, **el profeta aparece y desaparece misteriosamente.**
- Ninguno de estos profetas está en relación con el pueblo, solo con el rey. [Cosa normal en la profecía del Antiguo Oriente].
- **Su actitud no es servil, sino crítica con el monarca.**

2.

Los profetas
contemporáneos de
Elías

- Profetas anónimos (1 Re 20)
- Miqueas ben Yimlá (1 Re 22)
 - Siempre actúan en el contexto de las guerras contra Siria, anunciando la victoria (profetas anónimos) o la derrota (Miqueas).
- Eliseo
 - Discípulo y sucesor de Elías.

3.

La época de Elías



Map 25 The division of the Kingdom

- Kingdom of Judah
- Kingdom of Israel
- Philistines



La dinastía de Omrí (884-841 a.C.)

- **Visión que ofrece la Biblia**
 - **Omrí** (12 años: 884-874 a.C.)
 - Fundador de Samaria
 - **Ajab** (22 años: 874-853 a.C.)
 - Se casó con Jezabel, hija del rey de los fenicios, y dio culto a Baal. Guerras con Ben-Hadad de Siria.
 - **Ocozías** (2 años: 853-852 a.C.)
 - Dio culto a Baal; lo adoró, irritando a Yahvé, dios de Israel.
 - **Jorán** (12 años: 852-841)
 - La dinastía termina con el asesinato de Jorán por parte de su general Jehú, que funda una nueva dinastía.
- **Visión que ofrece la arqueología**
 - Época de esplendor económico. Agricultura, industria, construcciones.



Palacio de Ajab





Sello de Jezabel



4.

La geografía de Elías



LA GEOGRAFÍA DE ELÍAS

1. Tisbé de Galaad
2. Torrente Carit
3. Sarepta (Fenicia)
4. Monte Carmelo
5. Sinaí (Horeb)
6. Yezrael
7. Subida al cielo

5.

Las tradiciones sobre Elías

Los tres bloques de las tradiciones

La sequía y sus consecuencias (17-19)

Miqueas ben Yimlá (20)

La viña de Nabot (21)

Profetas anónimos (22)

Elías y Ocozías (2 Re 1)

Final: subida al cielo (2 Re 2,11)



1 Re 17-19

c. 20

c.21

c.22

2 Re 1,1-17

LA SEQUÍA Y SUS CONSECUENCIAS

1 Re 17-19

Contenido de 1 Reyes 17-19

- **La sequía (cc.17-18)**
 - El anuncio de la sequía
 - El avance de la sequía
 - Elías en el torrente Carit
 - Los cuervos lo sustentan
 - Elías en Sarepta
 - Una viuda lo sustenta. Resurrección del hijo
 - **El final de la sequía (c.18)**
 - Juicio en el monte Carmelo. Muerte de los profetas de Baal. Lluvia.
- **Consecuencias (c.19)**
 - Huida al Horeb (Sinaí). Crisis, encuentro con Dios y triple misión.
 - Vocación de Eliseo

La sequía

Elías el tesbita, de Tisbé de Galaad, dijo a Ajab:

-¡Vive el Señor, Dios de Israel, a quien sirvo! En estos años no caerá rocío ni lluvia si yo no lo mando.



Tisbe de Galaad



Elías en el torrente Carit

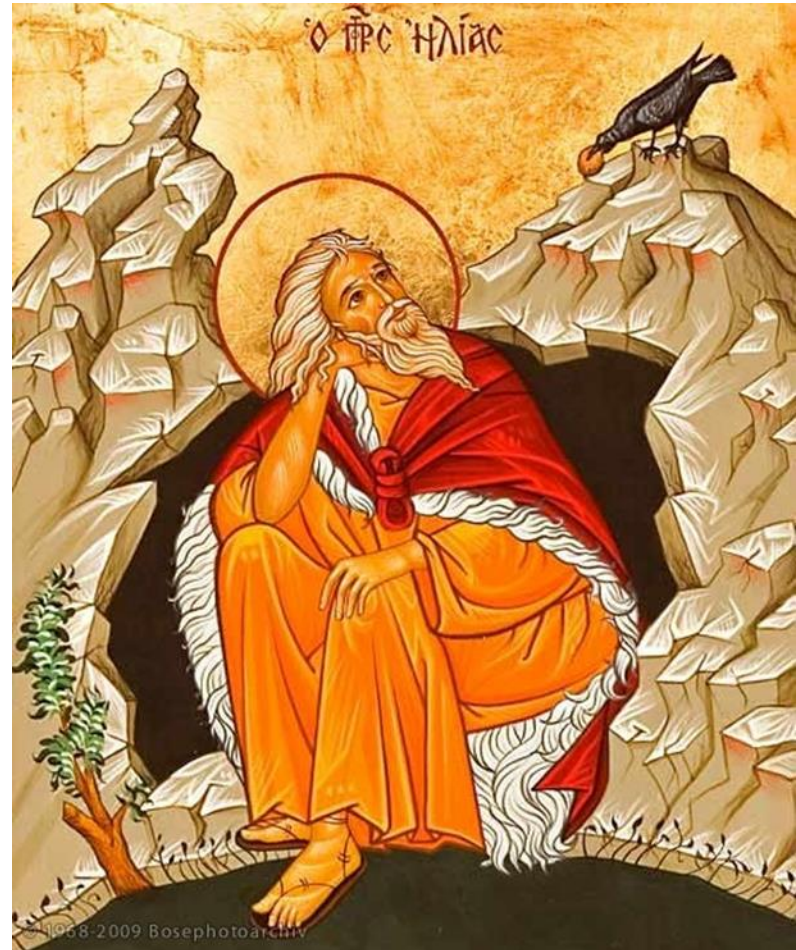
Luego el Señor le dirigió la palabra:

-Vete de aquí hacia el Oriente y escóndete junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. Bebe del torrente y **yo mandaré a los cuervos que te lleven allí la comida.**



Elías hizo lo que le mandó el Señor y fue a vivir junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde, y bebía del torrente.

Pero **al cabo del tiempo el torrente se secó, porque no había llovido en la región.**





Elías en Sarepta



Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías:

-Anda, vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí; **yo mandaré a una viuda que te dé la comida.**

Elías se puso en camino hacia Sarepta.

Elías y la viuda

Al llegar a la entrada del pueblo encontró allí a una viuda recogiendo leña. La llamó y le dijo: “Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para beber.”

Mientras iba a buscarla, Elías le gritó: “Por favor, tráeme un trozo de pan.”

Ella respondió: “¡Te juro por el Señor, tu Dios que no tengo pan! Sólo me queda un puñado de harina en el jarro y un poco de aceite en la aceitera. Ya ves, estaba recogiendo cuatro astillas: voy a hacer un pan para mí y mi hijo, nos lo comeremos y nos echaremos a morir.

Elías le dijo: “No temas. Anda a hacer lo que dices, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: «El cántaro de harina no se vaciará, la aceitera de aceite no se agotará, **hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra**».

Ella marchó a hacer lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo durante mucho tiempo. El cántaro de harina no se vació ni la aceitera se agotó, **como lo había dicho el Señor por Elías.**



Resurrección del hijo de la viuda

Más tarde cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa; la enfermedad fue tan grave, que murió.

Entonces la mujer dijo a Elías:

-¡No quiero nada contigo, profeta! ¿Has venido a mi casa a recordar mis culpas y matarme a mi hijo?

Elías respondió:

-Dame a tu hijo.



Y tomándolo de su regazo, se lo llevó a la **habitación de arriba**, donde él dormía, y lo acostó en la cama.

Después **clamó al Señor**: “Señor, Dios mío, ¿también a esta viuda que me hospeda en su casa la vas a castigar haciéndole morir al hijo?”

Luego **se echó tres veces sobre el niño**, clamando al Señor: “¡Señor, Dios mío, que resucite este niño!”

El Señor escuchó la súplica de Elías, volvió la vida al niño y resucitó.

Elías **tomó al niño, lo bajó** de la habitación y se **lo entregó** a la madre, diciéndole:

-Aquí tienes a tu hijo vivo.

La mujer dijo a Elías:

-¡Ahora reconozco que eres un profeta y que **la palabra del Señor que tú pronuncias se cumple!**

La reacción del lector moderno

- Encajarían bien en “Las mil y una noches” o una novela de García Márquez.
- Leídos con mentalidad crítica provocan desconcierto e incredulidad.
 - Un individuo con poder de impedir la lluvia.
 - Unos cuervos que le llevan pan y carne.
 - La harina y el aceite que se multiplican.
 - Un niño que resucita.
- ¿Qué pretende decirnos el autor de estos relatos?
- Que Yahvé, el dios de Israel, es superior al dios cananeo Baal.

Baal (Balu)

Es el dios cananeo de la lluvia, el que proporciona buenas cosechas y alimento, el que cura.



Los dones de Baal (Ba'lu)

- **Baal y la lluvia.**
 - Cuando le construyan un palacio: “Así podrá almacenar su lluvia Ba'lu, hacer acopio de abundante nieve. Y podrá dar su voz desde las nubes, fulminando a la tierra sus rayos” (El mito del palacio de Ba'lu, KTU 1.4. V).
- **Baal y la fecundidad de la tierra.**
 - “Se decía [Israel]: Me voy con mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi vino y mi aceite” (Oseas 2,7).
- **Baal y la vida.**
 - La diosa Anatu dice al rey Aqatu: “Como Ba'lu de cierto da la vida al que le invita y le ofrece de beber, al que entona y canta en su presencia...” (Epopeya de Aqatu: KTU 1.17 VI,30).

El conflicto Yahvé - Baal

- La lluvia no depende de Baal sino de Yahvé. Lo demuestra enviando una sequía.
- El que alimenta no es Baal sino Yahvé. Se preocupa de alimentar a Elías a través de unos cuervos y de una viuda. Y de alimentar a la viuda y su hijo multiplicando la harina y el aceite.
- El que da la salud y la vida no es Baal sino Yahvé, que puede resucitar al hijo de la viuda.



JUICIO EN EL MONTE CARMELO (1 Re 18)

Prolegómenos

- **Orden de Dios a Elías (v.1)**
 - “Preséntate a Ajab, que voy a mandar la lluvia a la tierra”.
- **Abdías (vv. 3-16)**
 - Hambre en Samaria. Asesinato de los profetas yahvistas por Jezabel. Persecución de Elías por Ajab.
- **Orden de Elías a Ajab (v.19)**
 - “Manda que se reúna en torno a mí todo Israel en el monte Carmelo, con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal”.

Monte Carmelo (desde la llanura)



La asamblea en el Carmelo

El problema

“Elías se acercó a la gente y dijo: ¿Hasta cuándo vais a caminar con muletas? Si Yahvé es el verdadero Dios, seguidlo; si lo es Baal, seguid a Baal.”

La apuesta

“Que nos den dos novillos: vosotros elegid uno, lo descuartizáis y lo ponéis sobre la leña sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. Vosotros invocaréis a vuestro dios y yo invocaré a Yahvé, y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.”

Fracaso de Baal

Agarraron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía: -¡Baal, respóndenos!

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos:

-¡Gritad más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje. ¡A lo mejor está durmiendo y se despierta!

Entonces gritaron más fuerte, y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

Una dificultad mayor para Yahvé

Entonces Elías dijo a la gente: -¡Acercaos!

Se acercaron todos, y él hizo una zanja alrededor del altar, apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña y dijo:

-Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre la víctima y la leña.

Luego dijo:

-¡Otra vez!

Y lo hicieron otra vez.

Añadió:

-¡Otra vez!

Y lo repitieron por tercera vez.

El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

Triunfo de Yahvé



Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró:

- Respóndeme, Yahvé, respóndeme, **para que sepa este pueblo que tú, Yahvé, eres el Dios verdadero y que eres tú quien les cambiará el corazón.**

Entonces Yahvé envió un rayo, que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja.

Al verlo, cayeron todos, exclamando:

**-¡Yahvé es el Dios verdadero!
¡Yahvé es el Dios verdadero!**

Muerte de los profetas de Baal



Elías les dijo:

-Agarrad a los profetas de Baal. Que no escape ninguno.

Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.

La lluvia

Elías subió a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas, y ordenó a su criado: Sube a otear el mar.

El criado subió, miró y dijo: No se ve nada.

Elías ordenó: Vuelve otra vez.

El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo: Sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.

Entonces Elías mandó: Vete a decirle a Ajab que enganche y se vaya, no le pille la lluvia.

En un instante se encapotó el cielo con nubes empujadas por el viento y empezó a diluviar. Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciñó y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.



ELÍAS EN EL HOREB

1 Re 19

El camino al Horeb

- **La amenaza de Jezabel**

- “Que los dioses me castiguen si mañana a estas horas no hago contigo lo mismo que has hecho tú con cualquiera de ellos.”

- **Huida y depresión**

- “¡Basta, Señor! ¡Quítame la vida, que yo no valgo más que mis padres!”

- **Doble aparición de un ángel que lo fuerza a comer**

De pronto un ángel le tocó y le dijo:

-¡Levántate, come!

Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido sobre piedras y un jarro de agua. Comió, bebió y se volvió a echar.



Pero el ángel del Señor le volvió a tocar y le dijo:
-¡Levántate, come! Que el camino es superior a tus fuerzas.

Elías se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.







Elías en el Horeb (estructura)

- **EN LA CUEVA (la antesala)**

- ⁹Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y el Señor le dirigió la palabra:

- -¿Qué haces aquí, Elías?

- ¹⁰Respondió:

- -Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.

- ¹¹El Señor le dijo:

- -Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!

- **EN EL MONTE (la corte)**

- Vino un huracán tan violento, que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. ¹²Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue; ¹³al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía:

- -¿Qué haces aquí, Elías?

- ¹⁴Respondió:

- -Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.

- ¹⁵El Señor le dijo:

- -Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco, y cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael, ¹⁶rey de Israel, a Jehú, hijo de Nimsí, y profeta sucesor de ti a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá. ¹⁷Al que escape de la espada de Jazael lo matará Jehú, y al que escape de la espada de Jehú lo matará Eliseo. ¹⁸Pero yo me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante Baal, los labios que no lo han besado.

La manifestación de Dios

Vino un **huracán** tan violento, que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante de Yahvé; pero Yahvé no estaba en el viento.

Después del viento vino un **terremoto**; pero Yahvé no estaba en el terremoto.

Después del terremoto vino un **fuego**; pero Yahvé no estaba en el fuego.

Después del fuego se oyó una **brisa tenue**; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

Según Rainer Albertz, el autor se distancia de la antigua tradición del Sinaí y no quiere presentar a Yahvé como un dios de la tormenta, para dejar claro su diferencia con Baal.

La triple misión

El Señor le dijo:

-Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco, y cuando llegues, unge

rey de Siria a Jazael,

rey de Israel, a Jehú, hijo de Nimsí,

y **profeta sucesor tuyo** a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá.

Al que escape de la espada de Jazael lo matará Jehú, y al que escape de la espada de Jehú lo matará Eliseo. Pero yo me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante Baal, los labios que no lo han besado.

Vocación de Eliseo



Elías marchó de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima el manto.

Vocación de Eliseo

Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió:

-Déjame decir adiós a mis padres, luego vuelvo y te sigo.

Elías le dijo:

-Vete, pero vuelve. ¿Quién te lo impide?

Eliseo dio la vuelta, agarró la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; aprovechó los aperos para cocer la carne y convidó a su gente. Luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

LA VIÑA DE NABOT

1 Re 21

Estructura del relato

- 1) Ajab y Nabot: petición de la viña y negativa
- 2) Ajab y Jezabel
- 3) Jezabel y las autoridades
- 4) **Condena y asesinato de Nabot**
- 5) Las autoridades informan a Jezabel
- 6) Jezabel y Ajab
- 7) Ajab se apodera de la viña de Nabot

Intervención de Elías

Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita: Anda, baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaría. Mira, está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión. Dile: Así dice el Señor: **¿Has asesinado, y encima robas?** Por eso: Así dice el Señor: **En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre.**

Ajab dijo a Elías: ¿Conque me has sorprendido, enemigo mío?

Y Elías repuso: ¡Te he sorprendido! Por haberte vendido, haciendo lo que el Señor reprueba, aquí estoy para castigarte. **Te dejaré sin descendencia**, te exterminaré todo israelita que mea a la pared, esclavo o libre. (...) A los de Ajab que mueran en poblado, los devorarán los perros, y a los que mueran en descampado, los devorarán las aves del cielo. **También ha hablado el Señor contra Jezabel**: «Los perros la devorarán en el campo de Yezrael».

En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno.

El Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita: ¿Has visto cómo se ha humillado Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, **no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.**

El problema

Así dice el Señor:

En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre.

La amenaza no se cumple.

«Ajab murió y su hijo Ocozías le sucedió en el trono» (1 Re 22,40).

Tres soluciones

- **Trasladar el castigo a la dinastía y a Jezabel**
 - “**Te dejaré sin descendencia**, te exterminaré todo israelita que mea a la pared, esclavo o libre” (1 Re 21,21). “**También ha hablado el Señor contra Jezabel**: «Los perros la devorarán en el campo de Yezrael” (21,23).
- **Convertir a Ajab y trasladar el castigo a su hijo**
 - “En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno. El Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita: ¿Has visto cómo se ha humillado Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, **no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.**” (1 Re 21,27-29)
- **Hacerlo morir en la guerra**
 - «Un soldado (sirio) disparó el arco al azar e hirió **al rey de Israel**, atravesándole la coraza (...) Pero aquel día arreció el combate de manera que sostuvieron **al rey** en pie en su carro frente a los sirios, y murió al atardecer; la sangre goteaba en el interior del carro (...) Llevaron **al rey** a Samaria, y allí lo enterraron. En el estanque de Samaria lavaron el carro; los perros lamieron su sangre, y las prostitutas se lavaron en ella, como había dicho el Señor». (1 Re 22,34-38).

Cumplimiento de la profecía

Ajab: “Llevaron al rey a Samaría y allí lo enterraron. En el estanque de Samaría lavaron el carro; los perros lamieron su sangre, y las prostitutas se lavaron en ella, como había dicho el Señor” (1 Re 22,38).

Ocozías: “El rey murió, conforme a la profecía de Elías” (2 Re 1,17).

Jorán: “Jehú ordenó a su escudero Bidcar: Agárralo y tíralo a la heredad de Nabot, el de Yezrael; porque recuerda que cuando tú y yo cabalgábamos juntos siguiendo a su padre, Ajab, el Señor pronunció contra él este oráculo: Ayer vi la sangre de Nabot y de sus hijos. Juro que en la misma heredad te daré tu merecido, oráculo del Señor. Así que agárralo y tíralo a la heredad de Nabot, como dijo el Señor” (2 Re 9,25-26).

Jezabel: “Cuando fueron a enterrarla solo encontraron la calavera, los pies y las manos. Volvieron a informarle y Jehú comentó: Se cumple la palabra que dijo Dios a su siervo Elías, el testibta: en el campo de Yezrael comerán los perros la carne de Jezabel; su cadáver será como estiércol en el campo, y nadie podrá decir: esa es Jezabel” (2 Re 9,36).

Los hijos del rey: “Fijaos cómo no falla nada de lo que el Señor dijo contra la casa de Ajab. El Señor ha cumplido lo que dijo por su siervo Elías” (2 Re 10,10).

Todos los descendientes de Ajab: “Cuando llegó a Samaría mató a todos los de Ajab que quedaban allí, hasta acabara con la familia, como había dicho el Señor a Elías” (2 Re 10,17).

ELÍAS Y OCOZÍAS

(2 Re 1)

En Samaría, Ocozías se cayó por el mirador, desde el piso de arriba, y quedó malherido. Entonces despachó unos mensajeros con este encargo: Id a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, a ver si me curo de estas heridas.

Pero el ángel del Señor dijo a Elías, el tesbita: Anda, sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: “¿Es que no hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Belcebú, dios de Ecrón?”. Por eso, así dice el Señor: “No te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio”.

Elías se fue.

Los mensajeros se volvieron, y el rey les preguntó:

- ¿Por qué os habéis vuelto?

Le contestaron:

-Nos salió al encuentro un hombre y nos dijo que nos volviéramos al rey que nos había enviado, y que le dijéramos: “Así dice el Señor: ¿Es que no hay un Dios en Israel, para que mandes a consultar a Belcebú, dios de Ecrón? Por eso no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio”.

El rey les preguntó: ¿Cómo era el hombre que os salió al encuentro y os dijo eso?

Le contestaron: Era un hombre peludo y llevaba una piel ceñida con un cinto de cuero.

El rey comentó: ¡Elías, el tesbita!

Y despachó en su busca a un oficial con cincuenta hombres. Cuando subió éste en busca de Elías, se lo encontró sentado en la cima del monte. El oficial le dijo:

-Profeta, el rey manda que bajes.

Elías respondió: Si soy un profeta, que caiga un rayo y te abraza a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y abrasó al oficial y a sus hombres.

El rey mandó otro oficial con cincuenta hombres. Subió y le dijo:

-Profeta, el rey manda que bajes en seguida.

Elías respondió: Si soy un profeta, que caiga un rayo y te abraza a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y abrasó al oficial y a sus hombres.

Por tercera vez mandó el rey un oficial con cincuenta hombres. Subió y, cuando llegó frente a Elías, se hincó de rodillas y le rogó:

-Profeta, te lo pido, respeta mi vida y la de estos cincuenta siervos tuyos. Ya han caído rayos y han abrasado a los dos oficiales que vinieron antes y a sus hombres. Ahora respeta mi vida.

El ángel del Señor dijo entonces a Elías: Baja con él, no tengas miedo.

Elías se levantó, bajó con él para presentarse al rey, y al llegar le dijo:

-Así dice el Señor: Por haber mandado mensajeros a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, como si en Israel no hubiese un Dios para consultar su oráculo, no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio.

El rey murió, conforme a la profecía de Elías

En Samaría, Ocozías se cayó por el mirador, desde el piso de arriba, y quedó malherido. Entonces despachó unos mensajeros con este encargo: Id a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, a ver si me curo de estas heridas.

Pero el ángel del Señor dijo a Elías, el tesbita: Anda, sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: “¿Es que no hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Belcebú, dios de Ecrón?”. Por eso, así dice el Señor: “No te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio”.

Elías se fue.

Los mensajeros se volvieron, y el rey les preguntó:

- ¿Por qué os habéis vuelto?

Le contestaron:

-Nos salió al encuentro un hombre y nos dijo que nos volviéramos al rey que nos había enviado, y que le dijéramos: “Así dice el Señor: ¿Es que no hay un Dios en Israel, para que mandes a consultar a Belcebú, dios de Ecrón? Por eso no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio”.

El rey les preguntó: ¿Cómo era el hombre que os salió al encuentro y os dijo eso?

Le contestaron: Era un hombre peludo y llevaba una piel ceñida con un cinto de cuero.

El rey comentó: ¡Elías, el tesbita!

Y despachó en su busca a un oficial con cincuenta hombres. Cuando subió éste en busca de Elías, se lo encontró sentado en la cima del monte. El oficial le dijo:

-Profeta, el rey manda que bajes.

Elías respondió: Si soy un profeta, que caiga un rayo y te abraza a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y abrasó al oficial y a sus hombres.

El rey mandó otro oficial con cincuenta hombres. Subió y le dijo:

-Profeta, el rey manda que bajes en seguida.

Elías respondió: Si soy un profeta, que caiga un rayo y te abraza a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y abrasó al oficial y a sus hombres.

Por tercera vez mandó el rey un oficial con cincuenta hombres. Subió y, cuando llegó frente a Elías, se hincó de rodillas y le rogó:

-Profeta, te lo pido, respeta mi vida y la de estos cincuenta siervos tuyos. Ya han caído rayos y han abrasado a los dos oficiales que vinieron antes y a sus hombres. Ahora respeta mi vida.

El ángel del Señor dijo entonces a Elías: Baja con él, no tengas miedo.

Elías se levantó, bajó con él para presentarse al rey, y al llegar le dijo:

-Así dice el Señor: Por haber mandado mensajeros a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, como si en Israel no hubiese un Dios para consultar su oráculo, no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio.

El rey murió, conforme a la profecía de Elías

FINAL: ELÍAS ARREBATADO AL CIELO



Mientras ellos seguían conversando por el camino, los separó un carro de fuego con caballos de fuego, y Elías subió al cielo en el torbellino.



El carro y los caballos de fuego

- “Los carros de Dios son miles y miles, millares los arqueros. El Señor marcha del Sinaí al santuario” (Sal 68,18).
- “Porque el Señor llegará con fuego y sus carros como torbellino” (Is 66,15).
- “¿Es que arde, Señor, contra los ríos, contra los ríos tu cólera, contra el mar tu furor, cuando montas tus caballos, tu carro victorioso?” (Hab 3,8).

El carro y los caballos de fuego

- El tema reaparece en las tradiciones de Eliseo. Cuando el profeta y su criado se encuentran en Dotán, el rey de Siria manda un ejército con caballería y carros a detenerlo. El criado pregunta a Eliseo: ¿Qué hacemos? Eliseo le responde.:
- “No temas. Los que están con nosotros son más que ellos. Luego rezó: Señor, ábrele los ojos para que vea. El Señor le abrió los ojos al criado y vio el monte lleno de caballería y carros de fuego en torno a Eliseo.” (2 Re 6,16-17).

La inmortalidad

- El texto recuerda lo que se cuenta de Henoc en Gn 5,24:
 - “Henoc trató con Dios y después desapareció, porque Dios se lo llevó”.
- La idea de la inmortalidad se encuentra en el poema de Gilgamesh, donde Utanapistim la consigue después del diluvio. También en los mitos de Etana y Adapa.
- En Ugarit, la diosa Anatu ofrece la inmortalidad al rey Aqatu.

“Pide vida, ¡oh prócer Aqatu!,
pide vida y te la daré,
inmortalidad, y te la otorgaré.
Te haré contar años como Ba’lu,
Como los hijos de Ilu contarás meses...” (KTU 1,17 VI,26-29)

“Con la subida al cielo se quiere expresar que Elías no debe experimentar la muerte, sino que puede entrar de inmediato en comunión con Dios. En el fondo late la controversia Yahvé-Baal: si Yahvé, y no Baal, es el señor de la vida, su servidor más fiel no debe hundirse en el Sheol” (Hentschel, *2 Könige*, 9).

6.
ELÍAS
¿MAESTRO DE
SABIDURÍA?

El problema

- ¿Es Elías un personaje histórico?
¿Podemos considerarlo “maestro de sabiduría”?
- En contra:
 - a) diferencias entre las tradiciones.
 - b) escasez de datos.
 - c) abundancia de milagros y hechos portentosos.

Diferencias de las tradiciones

Nombre: Eliya – Eliyahu

Modo de comunicación divina. Al principio, habla por propia iniciativa. Normalmente, el Señor le dirige la palabra (1 Re 17,2.8; 18,1; 19,9.11.15) pero en otros casos es el ángel del Señor (1 Re 19,5.7; 2 Re 1,3-4.15).

Forma de vida: solitario o acompañado. En dos ocasiones se menciona a un criado. En 2 Re 3,11 se dice que Eliseo estaba a su servicio; pero después de la vocación no se vuelve a hablar de él en el episodio de la viña de Nabot y de Ocozías.

Aspecto físico y forma de vestir. Solo en el capítulo final se dice que es “un hombre peludo, que lleva una piel ceñida con un cinto de cuero” (2 Re 1,8).

Misión: ungir a Jazael, Jehú y Eliseo. Pero no unge a ninguno de los tres. Solo llama a Eliseo.

Número de profetas de Yahvé. Abdías salvó a cien profetas en dos cuevas (1 Re 18,4.13). Elías dice que los israelitas (¡no Jezabel!) han asesinado a todos los profetas y solo queda él (1 Re 18,22; 19,10.14).

Actitud religiosa de los israelitas. Según Elías, “todos han abandonado tu alianza” (19,10). Según Yahvé, hay siete mil que no se han doblado ante Baal (19,18).

Reacción de Jezabel. Ante la muerte de los profetas de Baal decide matar a Elías. Cuando Elías la amenaza de muerte, no reacciona.

Escasez de datos

- De los años anteriores al anuncio de la sequía no se cuenta nada.
- De los tres años que dura la sequía, solo se cuenta la estancia en el torrente Carit y la estancia en Sarepta con el doble milagro.
- Aparte de lo anterior, durante el reinado de Ajab, que dura veintidós años, solo se cuenta la condena por el asesinato de Nabot.
- Durante el reinado de Ocozías solo tenemos una breve intervención.

Conclusión

- En una postura “sensata”, podemos decir que existió un profeta Elías, y que a su figura se fueron añadiendo milagros y leyendas, igual que ocurrió con muchos santos durante la Edad Media.
- Pero ese posible núcleo histórico no basta para considerarlo “maestro de sabiduría”.
- La sabiduría no procede del personaje, sino del autor o autores de los relatos (como en el caso de la “sabiduría” de Don Quijote o Sancho).

¿Qué intentan enseñar?

- **¿Qué es un profeta?**
 - Un hombre al servicio de Dios
 - Que lo obedece y confía en él
 - Pero que está sometido al miedo, la depresión, la queja
- **¿Qué reacciones puede provocar?**
 - La viuda : generosidad, confianza, rechazo, aceptación.
 - Ajab/Jezabel: lo culpan, lo persiguen, Ajab lo acepta
 - Pueblo: no lo entiende, lo acepta y obedece
 - Eliseo: lo sigue
 - Los capitanes: desprecio, respeto
- **A propósito de Dios**
 - El poder de su palabra: en la sequía, la resurrección, la lluvia, la condena de la injusticia.
 - Monoteísmo, no monolatría.
 - ¿Un dios ético y bondadoso o un dios amoral?

Los dos fallos de la enseñanza sobre Dios

1. La divinidad de Yahvé se demuestra por su poder

La gran aportación teológica de las tradiciones de Elías consiste en presentar a Yahvé como el único dios verdadero. Y lo fundamenta demostrando la inutilidad de Baal y la utilidad de Yahvé.

¿Qué ocurre cuando Yahvé resulta tan inútil como Baal? Cuando se lo invoca pero no responde, porque está meditando, o bien ocupado, o de viaje, o dormido sin que nadie lo despierte. Cuando no da la lluvia, no envía cuervos a alimentar a sus profetas, no multiplica el aceite y la harina de las viudas, no resucita a los hijos muertos?

Los dos fallos de la enseñanza sobre Dios

2. Yahvé es un dios terrible

Ordena ungir a dos reyes asesinos (Jazael y Jehú) y acepta el asesinato de 450 profetas de Baal y de cien soldados inocentes.

¿Qué ocurre cuando Yahvé no se presenta como un dios vengativo, cuando no desea que se asesine a los profetas de Baal, a los que piensan de forma distinta; cuando no fulmina caprichosamente a cien soldados inocentes?

¿Cuándo perdona a los ninivitas, como en la historia de Jonás?

7.

Mejorando y
superando a Elías

Una visión más positiva de Elías

- Malaquías

- “Yo os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible: **reconciliará a padres con hijos, a hijos con padres**, y así no vendré yo a exterminar la tierra” (Mal 3,23-24).

- Jesús ben Sirá, autor del Eclesiástico

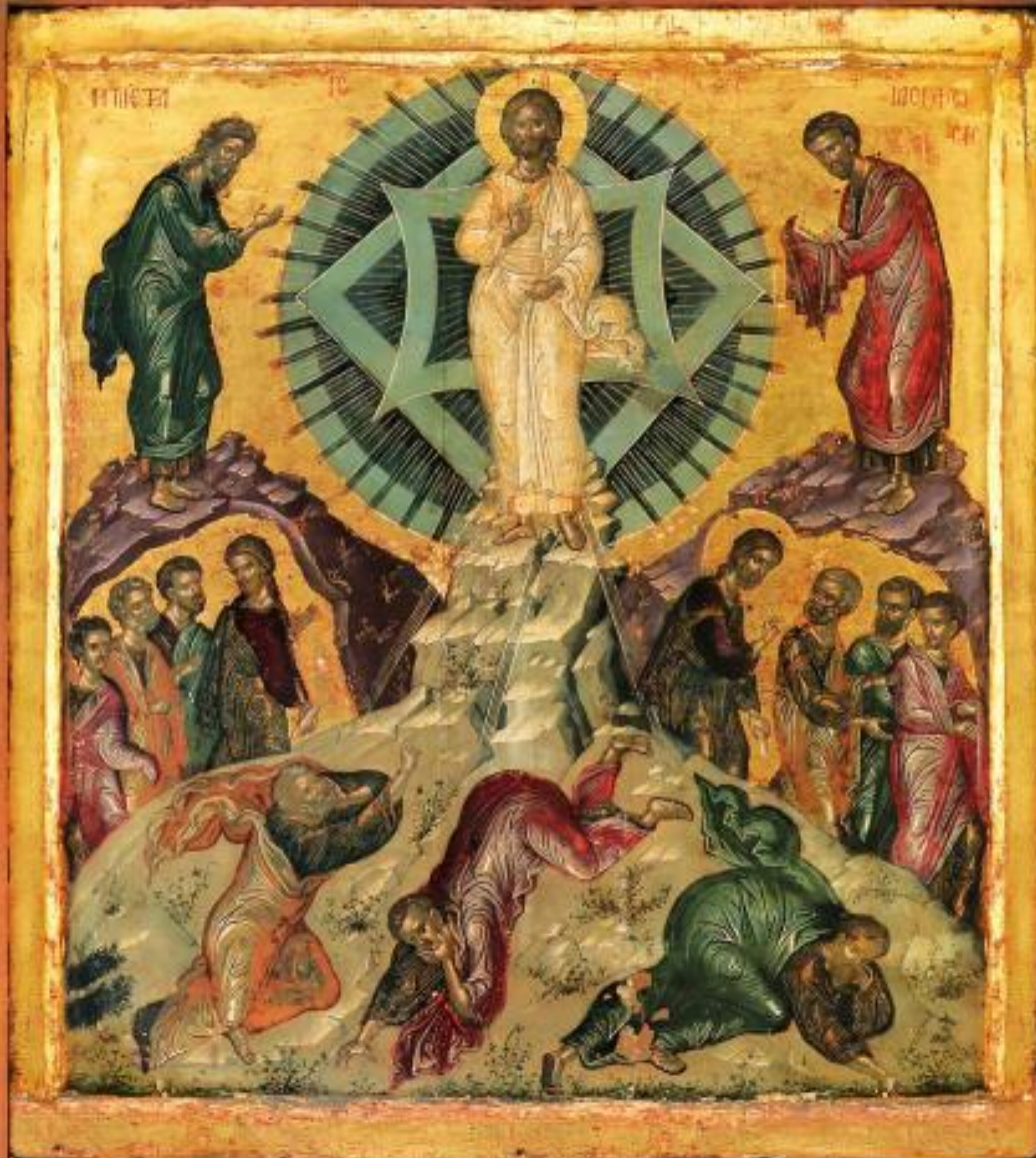
- “Está escrito que te reservan para el momento de **aplacar la ira** antes de que estalle, para **reconciliar a padres con hijos**, para **restablecer las tribus de Israel**. Dichoso quien te vea antes de morir y más dichoso tú que vives” (Eclo 48,10-11).

- Los escribas del tiempo de Jesús

- De acuerdo con estos textos, enseñan la vuelta de Elías.

- Los contemporáneos de Jesús

- Identifican a Juan Bautista y a Jesús con Elías.



Elías en el Nuevo Testamento

Es el profeta
más citado (29
veces). Solo lo
superan Moisés
(80), Abrahán
(73) y David
(53).

Representa a la
profecía en la
Transfiguración.

Los «discípulos» de Elías en el NT

- **Juan Bautista**

- Forma de vestir: «un manto de pelo de camello con un cinturón de cuero...» Elías: «llevaba una piel ceñida con un cinto de cuero».
- Condena del rey (Ajab - Herodes)
- Amenazado de muerte por una reina (Jezabel – Herodías)
- Mensaje amenazador: anuncia un Mesías con un hacha en la mano, dispuesto a cortar y arrojar al fuego a todo árbol que no dé buen fruto (Mt 3,10; Lc 3,9).

- **Juan y Santiago, los hijos de Zebedeo**

- Cuando los samaritanos no acogen a Jesús porque se dirige a Jerusalén, le proponen hacer caer un rayo que los mate.

- **Comparten la idea de un Dios poderosos y castigador**

Jesús y Juan Bautista

Cuando Juan se entera en la cárcel de las obras que realiza el Mesías, desconcertado, envía a preguntarle si hay que esperar a otro. La respuesta de Jesús significa un serio correctivo a la teología de Elías y Juan:

“Id a informar a Juan de lo que oís y veis: ciegos recobran la vista, cojos caminan, leprosos quedan limpios, sordos oyen, muertos resucitan, pobres reciben la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se escandaliza de mí!” (Mt 11,4-6; Lc 7,22-23).

Jesús y los dos hermanos

2 Re 1,9-12

El oficial le dijo:

-Profeta, el rey manda que bajes.

Elías respondió:

-Si soy un profeta, que caiga un rayo y te abrasa a ti con tus hombres.

-Entonces cayó un rayo y abrasó al oficial y a sus hombres.

Lc 9,52-55

Los samaritanos no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Juan y Santiago dijeron:

- Señor, ¿quieres que mandemos que caiga un rayo del cielo y acabe con ellos?

El se volvió y los reprendió.

Jesús y Elías

- **Jesús no viene con el hacha, el fuego y el rayo**
- **Jesús acaba con el mito de la vuelta de Elías**
 - «Os aseguro que Elías ya vino y no lo reconocieron y lo trataron a su antojo». Entonces los discípulos comprendieron que se refería a Juan el Bautista (Mt 17,12-13).
- **Los evangelistas presentan a Jesús superior a Elías**
 - Resurrección del hijo de una viuda
 - Vocación de Eliseo y de un discípulo

RESURRECCIÓN DE UN MUERTO

Elías

- La madre se queja.
- Sube al niño a la habitación de arriba.
- Clama al Señor.
- Se echa tres veces sobre el niño pidiendo a Dios que lo resucite.

Jesús

- Al verla, el Señor sintió compasión: No llores.
- Se acerca, toca el féretro.
- Dice: Muchacho, yo te lo ordeno, levántate.
- El muerto se incorporó y empezó a hablar.

VOCACIÓN DE UN DISCÍPULO

1 Re 19,20-21

Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió:

-**Déjame decir adiós a mis padres**, luego vuelvo y te sigo.

Elías le dijo:

-**Vete, pero vuelve. ¿Quién te lo impide?**

Lc 9,61-62

Otro le dijo:

-Te seguiré, Señor, pero primero **déjame despedirme de mi familia**.

Jesús le dijo:

-**El que ha puesto la mano en el arado y mira atrás no es apto para el reinado de Dios.**

Conclusión

- Elías, el profeta como un fuego, representa una etapa en la historia religiosa del pueblo de Israel y de la humanidad, en la que se vincula a Dios con el poder y el castigo. Pero no es la etapa definitiva.
- El evangelio ofrece un Dios débil, crucificado, que al morir nos ofrece su perdón.
- Sin embargo, las tradiciones de Elías nos ayudan a descubrir que también nosotros usamos a veces argumentos equivocados para defender a Dios, y transmitimos una imagen de él más cercana a la del castigo y la amenaza que a la de la bondad y el perdón.